

laleydedios.org

Apéndice 1: El mito de los 613 mandamientos

El mito de los 613 mandamientos y los verdaderos mandamientos que todo siervo de Dios debe buscar obedecer

Malentendidos comunes

Muchas veces, cuando publicamos textos sobre la necesidad de obedecer todos los mandamientos del Padre y del Hijo para la salvación, algunos lectores se irritan y responden con comentarios como: *"¡Si ese es el caso, tendremos que guardar los 613 mandamientos!"*

Estos comentarios revelan que la mayoría de las personas no tienen idea de dónde se originó este misterioso número de mandamientos — que nadie ha visto jamás en la Biblia — ni de lo que realmente implica.

Explicación del origen del mito

Formato de preguntas y respuestas

En este estudio, explicaremos el origen de este mito en un formato de preguntas y respuestas.

También aclararemos cuáles son los verdaderos mandamientos de Dios, tal como aparecen en las Sagradas Escrituras, que toda persona que teme a Dios el Padre y espera ser enviada a su Hijo para la remisión de los pecados debe buscar obedecer.

PREGUNTA: ***¿Qué son los llamados 613 mandamientos?***
RESPUESTA: El número 613 proviene de la tradición rabínica (el Talmud); la lista más conocida fue compilada por el rabino español Maimónides (1135–1204).

PREGUNTA: ***¿Existen realmente 613 mandamientos en las Escrituras?***
RESPUESTA: No. Los verdaderos mandamientos del Señor son pocos y sencillos de obedecer. El diablo inspiró este mito como parte de su plan a largo plazo para convencer a la humanidad de abandonar la obediencia al Señor. Esta estrategia ha estado en marcha desde el Edén.

PREGUNTA: ***¿De dónde proviene el número 613?***
RESPUESTA: Este número tiene su origen en la tradición rabínica y en el concepto de numerología hebrea, que asigna un valor numérico a cada letra del alfabeto. Una de estas tradiciones afirma que las letras de la palabra tzitzit (ציצית), que significa flecos o borlas (ver Números 15:37-39), suman 600.

Según el mito, al añadir ocho hilos y cinco nudos, el total llega a 613, lo que, según afirman, corresponde al número de mandamientos de la Torá (los primeros cinco libros de la Biblia). Cabe señalar que el uso del tzitzit es un mandamiento genuino que todos deben obedecer, pero esta conexión con los 613 mandamientos es pura invención. Es una de las muchas "tradiciones de los ancianos" mencionadas y condenadas por Jesús (ver Mateo 15:1-20). [Ver el estudio sobre el tzitzit]

PREGUNTA: ***¿Cómo lograron idear tantos mandamientos para que coincidieran con el número 613 del tzitzit?***
RESPUESTA: Con gran dificultad y creatividad. Dividieron mandamientos verdaderos en varios más pequeños para inflar la cantidad. También incluyeron numerosos

mandamientos relacionados con los sacerdotes, el Templo, la agricultura, el ganado, las fiestas y más.

PREGUNTA: ***¿Cuáles son los verdaderos mandamientos que debemos esforzarnos por obedecer?***

RESPUESTA: Además de los Diez Mandamientos, hay algunos otros mandamientos, todos sencillos de obedecer. Algunos son específicos para hombres o mujeres, otros para la comunidad, y unos pocos para grupos específicos, como agricultores y ganaderos. Muchos mandamientos no se aplican a los cristianos porque son exclusivos de los descendientes de la tribu de Leví o están relacionados con el Templo de Jerusalén, que fue destruido en el año 70 d. C.

Debemos comprender que ahora, en los tiempos finales, Dios está llamando a todos sus hijos fieles a prepararse, porque en cualquier momento nos sacará de este mundo corrupto. Dios solo se llevará a quienes se esfuercen por obedecer todos sus mandamientos, sin excepción.



Además de los Diez Mandamientos, hay algunos otros mandamientos, todos sencillos de obedecer. Dios le indicó a Moisés que nos enseñara lo que el Señor espera de nosotros.

No deben seguir las enseñanzas ni los ejemplos de sus líderes, sino que deben seguir únicamente lo que Dios ha mandado. Los gentiles no están exentos de ninguno de los mandamientos de Dios: *"La asamblea debe tener las mismas leyes para ustedes y para el* ***gentil*** *[גֵּר gēr (forastero, extranjero, no judío)] que reside entre ustedes; este es un* ***decreto perpetuo*** *para sus generaciones: delante del Señor, se aplicará por igual a ustedes y al* ***gentil*** *que reside entre ustedes. La misma ley y ordenanza se aplicará tanto a ustedes como al* ***gentil*** *que reside entre ustedes"* (Números 15:15-16).

El término "gentil que reside entre ustedes" se refiere a cualquier no judío que desee unirse al pueblo escogido de Dios y ser salvo. *"Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que sí conocemos, porque* ***la salvación viene de los judíos****"* (Juan 4:22).

A continuación se presentan los mandamientos que los cristianos ignoran con mayor frecuencia, todos los cuales fueron cumplidos por Jesús, sus apóstoles y sus discípulos.

Jesús es nuestro ejemplo.

Mandamientos para el hombre:

- **Cabello y barba:** *"No se afeiten el cabello alrededor de la cabeza ni se afeiten el contorno de la barba al ras de la piel"* (Levítico 19:27). [Accedan al estudio sobre el cabello y la barba del cristiano.]
- **Tzitzit:** *"Di a los hijos de Israel que se hagan borlas en los bordes de sus vestiduras a lo largo de sus generaciones... y que las miren para recordar todos los mandamientos del Señor"* (Números 15:37-39). [Accedan al estudio sobre el tzitzit.]
- **Circuncisión:** *"A los ocho días de nacido, que tu hijo varón sea circuncidado... Tanto el nativo como el gentil".* (Génesis 17:12). [Accedan al estudio sobre los cristianos y la circuncisión.]

Mandamiento para la mujer:

- **Abstinencia de relaciones durante la menstruación:** *"Si alguien se acuesta con una mujer durante su enfermedad y descubre su desnudez... ambos serán eliminados de entre su pueblo"* (Levítico 20:18).

Mandamientos para la comunidad:

- **Descanso del sábado:** *"Acuérdate del sábado para mantenerlo santo. Seis días trabajarás... pero el séptimo día es un sábado para el Señor tu Dios"* (Éxodo 20:8-11). [Accedan al estudio sobre el sábado]
- **Alimentos prohibidos:** *"De todos los animales que viven en tierra firme, estos son los que pueden comer..."* (Levítico 11:1-46) [Accedan al estudio sobre las carnes prohibidas para los cristianos.]

PREGUNTA: ***¿No dice Pablo en sus cartas (epístolas) que Jesús obedeció todos los mandamientos por nosotros y los anuló mediante su muerte?***
RESPUESTA: De ninguna manera. El propio Pablo estaría horrorizado al ver lo que los pastores enseñan en las iglesias usando sus escritos. Ningún ser humano, incluido

Pablo, recibió de Dios autoridad para cambiar ni una sola letra de su santa y eterna Ley. Si esto fuera cierto, tanto los profetas como Jesús habrían dejado claro que Dios enviaría a cierto hombre de Tarso con este nivel de autoridad. Sin embargo, el hecho es que Pablo no es mencionado en absoluto — ni por los profetas en el Tanaj (Antiguo Testamento) ni por el Mesías en los cuatro Evangelios. Dios no habría dejado sin tratar un asunto tan importante.

Los profetas solo mencionan a tres personas que aparecieron durante el período del Nuevo Testamento: Judas (Salmo 41:9), Juan el Bautista (Isaías 40:3) y José de Arimatea (Isaías 53:9). No hay ninguna referencia a Pablo, y eso se debe a que él no enseñó nada que añadiera algo a lo que ya habían revelado los profetas o Jesús, ni que lo contradijera.

Todo cristiano que crea que Pablo cambió algo de lo que se había escrito anteriormente debe reconsiderar su comprensión para alinearla con los profetas y con Jesús — no al revés, como hace la mayoría de las personas.

Si alguien no puede hacer que los escritos de Pablo concuerden con los profetas y con Jesús, es mejor dejarlos de lado que desobedecer a Dios basándose en su propia interpretación de los escritos de cualquier ser humano. Tal razonamiento no será aceptado como excusa en el juicio final.

Nadie convencerá al Juez diciendo: “Soy inocente de haber ignorado tus mandamientos porque seguí a Pablo”. Esto es lo que se ha revelado sobre los tiempos finales: “Aquí está la perseverancia de los santos que guardan los mandamientos de Dios y la fe en Jesús” (Apocalipsis 14:12).

PREGUNTA: ***¿No inspiró el Espíritu Santo cambios y anulaciones en la Ley de Dios?***
RESPUESTA: Tal idea roza la blasfemia. El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios mismo. Jesús dejó claro que el envío del Espíritu Santo tenía como propósito instruirnos al **recordarnos** lo que él ya había dicho: *“Él (el Espíritu) les enseñará todas las cosas y les* ***recordará*** *todo lo que les he dicho”* (Juan 14:26).

No se menciona que el Espíritu Santo traería una nueva doctrina que no hubiera sido enseñada ya por el Hijo o por los profetas del Padre. La salvación es el tema más importante de las Sagradas Escrituras, y toda la información necesaria ya había sido entregada por los profetas y por Jesús: *"Porque yo no hablé por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió me ordenó [εντολη (entolē) mandato, regla, instrucción] que dijera todo lo que he dicho. Sé que su mandato [entolē] lleva a la vida eterna. Así que todo lo que digo es exactamente lo que el Padre me ha dicho que diga"* (Juan 12:49-50).

Existe una continuidad de revelaciones que terminó con Cristo. Lo sabemos porque, como se mencionó anteriormente, no hay profecías sobre el envío de ningún ser humano con nuevas doctrinas fundamentales después del Mesías. Las únicas revelaciones posteriores a la resurrección se refieren a los tiempos finales, y no hay nada sobre nuevas doctrinas de Dios que surjan entre Jesús y el fin del mundo.

Todos los mandamientos de Dios son continuos y eternos, y seremos juzgados por ellos. Aquellos que agradaron al Padre fueron enviados al Hijo para ser redimidos por él. Aquellos que desobedecieron los mandamientos del Padre no le agradaron y no fueron enviados al Hijo: *"Por eso les dije que nadie puede venir a mí a menos que el Padre le haya dado la capacidad de hacerlo"* (Juan 6:65).